La Crucifixión de Cristo
Cuarta Parte
31 de Agosto, 2008

Juan 19:16-30

Estamos ahora en los últimos meses de una elección presidencial. Así que déjenme hacerles una pregunta. ¿Saben ustedes quién va a ser el próximo presidente del los Estados Unidos? No, no sabemos. Podemos pensar que sabemos, pero la verdad es que realmente no sabemos. Déjenme hacerles otra pregunta. Aún si sí pudiéramos escoger quién sería el mejor presidente, ¿podríamos saber con alguna certeza quién sería la mejor persona? ¡No! Ni eso podríamos hacer. De hecho, ni los mismos candidatos, si fueran verdaderamente honestos, podrían contestar estas preguntas. ¿Por qué? Porque somos mortales y nuestro conocimiento es muy limitado.

Pero esto no es cierto acerca de Cristo. Él lo sabe todo. Y ¿cómo puede ser esto? La respuesta es muy simple: Cristo no solo es 100% hombre, sino que también es 100% Dios. Es esto porque Cristo sabe todas las cosas.

Y vamos a ver esto ilustrado para nosotros esta mañana al continuar nuestro estudio del Evangelio de Juan y más específicamente al continuar nuestro estudio de la crucifixión de Cristo en Juan 19:16-30.

En esta sección de las Escrituras en particular les he compartido como el Apóstol Juan estaba buscando, al igual como lo hizo por todo su evangelio, darle énfasis a la deidad de Cristo.

Así que, ¿cómo fue la deidad de Cristo dada énfasis en el relato de Juan acerca de la crucifixión de Cristo? La deidad de Cristo fue dada énfasis por distintos modos.

Primeramente, hemos descubierto que la deidad de Cristo fue dada énfasis por medio de la profecía cumplida (Juan 19:16-18, 23-24).

Segundamente, hemos descubierto que la deidad de Cristo fue dada énfasis por medio de la inscripción de Pilato (Juan 19:19-22)

Terceramente, hemos descubierto que la deidad de Cristo fue dada énfasis por medio de Su amoroso interés por el bien estar de Su madre, en vez de Su propio bien estar, mientras estaba pasando por un gran sufrimiento (Juan 19:25-27).

Así que ahora llegamos al cuarto y último modo por el cual el Apóstol Juan le dio énfasis a la deidad de Cristo en su relato acerca de la crucifixión. Y ¿cuál fue este cuarto y último modo por el cual Juan le dio énfasis a la deidad de Cristo?

El cuarto y último modo por el cual Juan decidió darle énfasis a la deidad de Cristo fue éste: la deidad de Cristo fue dada énfasis por medio de Su conocimiento (Juan 19:28-30).

Mi deseo para este mensaje es que al ver los divinos aspectos del conocimiento de Cristo ser manifestados durante Su crucifixión nos va a asegurar de nuevo de este hecho: que Cristo no solamente fue un hombre, sino que de hecho, fue Dios encarnado, o en otras palabras Deidad.

Este entendimiento no solamente nos dará una clara demostración de la infinita y vasta naturaleza del amor de Dios con respecto a aquellos quienes Él vino a salvar, sino que también nos dará los motivos para vivir nuestras vidas de una manera que le agrade a Él. ¿Cómo no haríamos esto en luz del hecho que no fue solamente un hombre quien murió por nosotros sino Dios mismo?

Regresemos y veamos este cuarto y último modo que el Apóstol Juan escogió para darle énfasis a la deidad de Cristo en Juan 19:28-30.

Comencemos con Juan 19:28, **"Después de esto, sabiendo Jesús que todo se había ya consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo: Tengo sed."**[†] Así que, ¿cuáles fueron las primeras palabras? Las primeras palabras fueron, **"Después de esto."**

¿Exactamente a qué se refería con **"esto"**? Creo que tendríamos que concluir que **"esto"** se refería a lo que acababa de haberse dicho; o en otras palabras, **"esto"** se refería a Juan 19:26 cuando Jesús le dijo a Su madre, **"¡Mujer, he ahí tu hijo!"** y a Juan 19:27 cuando Jesús le dijo al Apóstol Juan, **"¡He ahí tu madre!"** En otras palabras, las palabras **"Después de esto"** incluían todo lo que Jesús había hablado en Juan 19:26-27.

¿Qué podemos aprender de esto? Simplemente aprendemos que lo que ahora se nos dice en Juan 19:28-30 siguió cronológicamente lo que se nos había dicho en Juan 19:26-27. Creo que todo esto es obvio.

Pero ahora déjenme hacerles otra pregunta. A pesar que sabemos que cronológicamente Juan 19:28-30 sigue a Juan 19:26-27, ¿lo sigue inmediatamente? Y la respuesta, basándonos en los relatos de los otros Evangelios, es no. Lo que dice Juan 19:28-30 no sigue inmediatamente a lo que dice Juan 19:26-27.

A pesar que lo que se nos dice en Juan 19:28-30 sí sucedió cronológicamente después de lo que se nos dice en Juan 19:26-27, no lo sucedió inmediatamente.

Si lo que Juan nos dijo en Juan 19:28-30 no ocurrió inmediatamente después de lo que nos dijo en Juan 19:26-27, ¿qué ocurrió entonces? Basándonos en Mateo 27:45-46, Marcos 15:33-34, Lucas 23:44 nos parecería que lo que ocurrió después de Juan 19:26-27 y antes de Juan 19:28-30 fue un periodo de tres horas de oscuridad. Y ¿cuál es el significado de este periodo de oscuridad?

Fue durante este periodo de oscuridad que Cristo, quien estaba cargando con nuestros pecados, reconoció el sentir alejamiento de Su Padre cuando dijo desde la cruz, **"DIOS MÍO, DIOS MÍO, ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?"** (Mateo 27:46; Marcos 15:34)

¿Por qué dijo Cristo esas palabras públicamente? Creo que lo hizo por nosotros. En otras palabras, creo que le era importante a Cristo que supiéramos lo qué nuestros pecados le costaron. No fue solamente tormento físico lo que Él tuvo que sufrir durante la crucifixión, sino que tormento espiritual también.

[†] Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

Cristo, a consecuencia de cargar con nuestro pecado, fue alejado de Su Padre. Este alejamiento de Su Padre, no en términos de Su divinidad sino en términos de Su humanidad, le causo un excesivo tormento espiritual que superó cualquier sufrimiento físico que Él pudo tener.

Así que **"después de esto"** o después que Jesús había encomendado Su madre al cuidado de Juan y después que Él había verbalizado desde Su cruz lo que Él estaba actualmente sufriendo durante la oscuridad que cubría a toda Palestina, y quizás a todo el mundo, el Apóstol Juan ahora continua diciéndonos que es lo que Cristo sabía.

Continuemos leyendo el versículo y veamos si no es así. **"Después de esto, sabiendo Jesús que todo se había ya consumado…"** ¿Qué nos dice Juan que Cristo sabía después que pasaron estas cosas que fueron descritas en Juan 19:26-27? Él sabía que ya todas las cosas habían pasado, o sea que **"todo se había ya consumado."** Pero, ¿qué quiere decir esto?

El saber que todas las cosas ya se habían consumado quiere decir que Cristo sabía que todo lo que necesitaba ser hecho con respecto a su obra expiativa ya había sido hecho.

Él sabía que Él se había enfrentado victoriosamente con toda tentación que Satanás y las fuerzas de la oscuridad podían haberle tirado, pero Él se mantuvo sin pecado. Él sabía que había cumplido con toda obra de obediencia que Su Padre le había delineado en la Ley y en los Profetas; y Él había cumplido hasta con toda jota y con toda tilde de la ley. Él sabía que cada pecado que había sido cometido o que sería cometido, en luz de todo lo que Él sabía que Él había sufrido, ahora ya había sido pagado.

Él no solamente pensó que Él había, o que ojala había cumplido con todo, sino que ¿qué? Él realmente sabía que **"todo se había ya consumado."**

Pero, ¿cómo podía ser esto? ¿Cómo podía Juan decir que Jesús sabía que todas las cosas con respecto a su obra expiativa ya habían sido consumadas cuando todavía faltaba una ultima profecía que cumplir con respecto a Su crucifixión, la cual vamos a ver en unos momentos, y en luz del hecho que Él todavía no había muerto?

Del punto de vista de Cristo, Él consideró el futuro cumplimiento de la profecía detallada en Juan 19:28-30, y Su muerte, detallada en Juan 19:30, como siendo ya consumadas porque Él tenía la certeza que iban a acontecer.

Hemos oído la expresión, "¡No hay que contar los pollos hasta después que empollen los huevos!" Esto es absolutamente verdad en nuestro caso, pero no lo es en el caso de Cristo. Él puede hacer esto. Y esto es exactamente lo que Juan nos esta diciendo que Jesús hizo en Juan 19:28.

Este tipo de conocimiento va mucho más allá del nuestro, pero este fue el tipo de conocimiento que el Apóstol Juan nos dice que Cristo de hecho tuvo. ¿Cómo puede ser esto? La respuesta es simple. ¡Él tuvo este tipo de conocimiento porque Él era y es y siempre será Dios!

Así que, ¿nos decepcionará Cristo con respecto a Su conocimiento? ¿Llegará a no materializarse lo que Él había contado como ya siendo consumido? ¡Absolutamente que no!

Regresemos a Juan 19:28 pero esta vez leamos todo el versículo, **"Después de esto, sabiendo Jesús que todo se había ya consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo: Tengo sed."**

El Apóstol Juan hace muy claro en Juan 19:28 que cuando Cristo dijo, **"Tengo sed,"** Él estaba en el proceso de cumplir con profecía (Salmo 68:21). ¿No es verdad? Es exactamente lo que el Apóstol Juan nos está diciendo.

Pero ¿con cuál profecía estaba la declaración de Cristo, **"Tengo sed,"** diseñada a cumplir? La profecía con la cual esta declaración estaba diseñada a cumplir se encuentra en el Salmo 69:21.

Déjenme leerles este versículo, **"Y por comida me dieron hiel, y para mi sed me dieron a beber vinagre."** Este versículo, escrito por David, proféticamente nos pinta los eventos que acontecieron durante la crucifixión de Cristo, y que el Apóstol Juan nos confirmó aquí que fue cumplida en Juan 19:28. Veamos más cuidadosamente al Salmo 69:21 y consideremos lo que David nos estaba pintando cuando habló de la hiel que sería dada a Cristo como comida y el vinagre que le sería dado para Su sed.

Primeramente, ¿exactamente qué era la hiel? Hiel era un término genérico que básicamente se refería a cualquier sustancia amarga. ¿De verdad le ofrecieron tal sustancia a Cristo durante el curso de Su crucifixión? Sí, efectivamente le ofrecieron hiel cuando los soldados romanos trataron de darle mirra mezclada con vino antes de clavarlo en la cruz en Marcos 15:23. Y ¿por qué le fue esto ofrecido? Le fue ofrecido probablemente como un analgésico. Y, ¿aceptó Cristo esta mezcla cuando le fue ofrecida? No. Jesús, de acuerdo al mismo versículo no la aceptó. ¿Fue importante este rechazo? ¡Absolutamente!

Este rechazo realmente garantizó que Cristo sentiría todo doloroso aspecto de Su crucifixión, tanto dolor físico, como dolor mental, o como dolor espiritual.

Pero no hemos terminado con el Salmo 69:21. No solamente profetizó David que el futuro Mesías sería ofrecido hiel, sino que también sería dado vinagre para Su sed. Y esto nos regresa a Juan 19:28.

Así que, ¿cómo respondieron los soldados romanos a la declaración de Cristo en Juan 19:28 cuando dijo, **"Tengo sed"**? Leamos ahora Juan 19:29, **"Había allí una vasija llena de vinagre;** [y los soldados romanos] **colocaron, pues, una esponja empapada del vinagre en *una rama de* hisopo, y se la acercaron a la boca."** Y es en este momento que vemos la profecía del Salmo 69:21 siendo cumplida en su totalidad. Cuando los soldados le dieron vino agrio a Cristo, el cual es una forma de vinagre, ellos habían cumplido con toda palabra de la profecía que se encuentra en el Salmo 69:21

¿Era esta bebida realmente una bebida que la gente usaban para quitar la sed? Y la respuesta es sí. De hecho, esta bebida era la misma bebida que los soldados romanos usaban para satisfacer su sed. Pueda que a nosotros esta bebida no nos parezca muy apetitosa, pero éste era un lugar distinto y un tiempo distinto.

¿Cómo le dieron los soldados esta bebida de vino agrio a Cristo? Usaron una esponja empapada de vinagre en una rama de hisopo. ¿Qué exactamente es el hisopo?

Es imposible identificar con precisión la especifica planta de "hisopo" usada para subir la esponja a la boca de Cristo ya que el nombre "hisopo" no identifica una planta en particular sino que una familia de plantas. Pero claramente la planta que fue usada aquí era parte de la familia de plantas de hisopo y capaz de producir una rama de unos cuatro pies (más de 1.2 metros) de largo, que sería el tamaño necesario para alcanzar la boca de Cristo con la esponja.

Ahora, de acuerdo a Juan 19:29, sabemos que Cristo recibió el vino agrio de los soldados y Sus resecos labios, lengua y garganta fueron enmohecidos así como el Salmo 69:21 había profetizado que sucedería.

¿Le sorprendió este acto a Cristo? ¡No! Él sabía que iba a pasar. De hecho, Él estaba tan seguro que iba a pasar que en Juan 19:28, basándonos en las palabras del Apóstol Juan, Él ya consideraba esta profecía cumplida. Y, ¿nos decepciono con respecto a la seguridad de Su conocimiento de acuerdo al relato de Juan? ¡No! Lo que Él consideraba como ya consumado en Juan 19:28 fue consumado.

Que maravilloso tipo de conocimiento, un tipo de conocimiento que solamente podría ser poseído por ¿quién? Por Dios mismo, y éste es el punto que creo que el Apóstol Juan quería que comprendiéramos con las palabras que decidió usar.

Pero no hemos terminado. Así que, ahora ya que había enmohecido Sus labios, Su lengua y Su garganta con el vino agrio y sabiendo que todas las cosas con respecto a Su obra expiatoria habían sido cumplidas, basado en lo que dice Juan 19:28, ¿qué dijo Jesús después de haber recibido el vino agrio? Esto es lo que Él dijo, **"¡Consumado es!"**

¿Por qué espero Cristo hasta después que la profecía del Salmo 69:21 había sido cumplida para decir estas palabras ya que Él ya había considerado Su obra expiativa consumada aún desde antes de que esta profecía en particular fuera literalmente cumplida de acuerdo a Juan en Juan 19:28?

Esto es lo que creo yo. La razón por la cual Jesús espero decir las palabras **"¡Consumado es!"** hasta después de recibir el vino agrio fue para poder clamar esas palabras con una gran voz (Mateo 27:50).

Pero alguien puede decir que esto no es lo que dice aquí en Juan 19:30. No dice que Cristo gritó, o clamo en voz alta, estas palabras **"¡Consumado es!"** Pero aunque esto no está claro en Juan 19:30, sí está claro en Mateo 27:50, donde nos dice que después de recibir el vino agrio Él clamo a gran voz. Y ¿por qué fue que pudo clamar a gran voz? Pudo clamar a gran voz porque el vino agrio había enmohecido Sus labios, lengua y garganta. Y fue hasta después de esto que Cristo pudo con toda Su fuerza física que le quedaba gritar estas maravillosas palabras, **"¡Consumado es!"**

Por lo tanto, cuando leemos **"¡Consumado es!"**, no deberíamos leer estas palabras como un quejido o un reclamo de una victima, sino como una fuerte proclamación de alguien victorioso. Y ¿por qué haría esto? ¿Por qué se pondría a hacer tanto esfuerzo al estar pasando por Su dura ordalía para gritar estas palabras en particular? No fue por Su propia causa sino que por la nuestra.

¿Cuáles son las siguientes palabras que leemos en el relato de Juan acerca de la crucifixión de Cristo? Continuemos leyendo Juan 19:30, **"Entonces Jesús, cuando hubo tomado el vinagre, dijo: ¡Consumado es! E inclinando la cabeza, entregó el espíritu."** En ese mismo momento la puerta al cielo fue abierta, haciéndolo posible que cualquier persona quien desee ser liberado de su pecado y de las consecuencias del pecado pueda entrar a la presencia de Dios. ¿Puede ser cerrada esta puerta que Cristo abrió? ¡No! Está abierta para siempre para aquellos quienes quieran ser liberados de su pecado y de las consecuencias del pecado.

¿Es Cristo Dios? ¡Absolutamente! Y Juan, en su relato acerca de la crucifixión de Cristo repetidamente da énfasis a este hecho.

La deidad de Cristo fue dada énfasis por medio de la profecía cumplida (Juan 19:16-18, 23-24).

La deidad de Cristo fue dada énfasis por medio de la inscripción de Pilato (Juan 19:19-22).

La deidad de Cristo fue dada énfasis por medio de Su amoroso interés por el bien estar de Su madre, en vez del Suyo propio, mientras estaba en el proceso del sufrimiento [de Su obra expiativa] (Juan 19:25-27).

La deidad de Cristo fue dada énfasis por medio de Su conocimiento (Juan 19:28-30).

¿Sabemos quién va a ganar la elección? ¡No! ¿Sabemos quién sería la mejor persona para ser presidente? ¡No! Pero sí podemos saber, basándonos en las palabras de Cristo, quien es de hecho Dios mismo, que Su obra expiativa por nosotros no está talvez completa, no está posiblemente completa, sino que está completamente, perfectamente y enfáticamente completa. Y porque esto es así, a pesar de nuestras debilidades, a pesar de nuestros defectos, a pesar de nuestros pecados, podemos ser salvos.

Si esto es algo que usted sabe que no tiene pero quiere tener, entonces le aconsejo que haga lo siguiente:

Primero, reconozca que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Segundo, reconozca que Jesús, por medio de Su muerte, sepultura y resurrección, Él pagó la deuda por su pecado por completo y abrió la puerta al cielo para usted.

Y finalmente, su último paso de fe. Usted debe decidir que usted quiere entrar por esa puerta que Cristo abrió. Pero sepa esto: esto va a requerir un cambio de dirección [en su vida]. En otras palabras, va a requerir que usted persiga una vida que ya no se basa en darse placeres, sino que se basa en Él quien lo amó y Se dio a Sí mismo por usted en la cruz del Calvario.

Que Dios nos de la gracia, en luz de quien Cristo es y lo que Él ha hecho por nosotros, para vivir una vida agradable a Él quien nos amó y Se dio a Sí mismo por nosotros.